

Editorial

El Conocimiento al Servicio de la Salud

Desde diferentes ángulos, el presente número de Cuadernos recoge oportunos aportes al conocimiento de problemas importantes de la Medicina Social.

En Chile tenemos – en comparación con los países industrializados – una baja incidencia y mortalidad del cáncer mamario, Sin embargo, se trata de una patología que no disminuye y que podría aumentar; y si bien las tasas aumentan progresivamente con la edad, el número de mujeres jóvenes afectadas es considerable, de acuerdo a la casuística del Hospital Clínico San Borja Arriarán. El conocimiento de los factores de riesgo debe ayudar a un diagnóstico precoz y a un mejor pronóstico. Los resultados que se comunican acerca del riesgo posible de la terapia hormonal de reemplazo contribuirán a la tranquilidad de las usuarias de los productos que no contienen progestinas.

El VIH / SIDA es otra condición grave que está, entre nosotros, en una situación de equilibrio inestable. Para avanzar es preciso echar mano del conocimiento acumulado en estudios nacionales e internacionales acerca de los factores culturales - incluyendo aquellos de naturaleza estrictamente ideológica – que obstaculizan la más amplia y rápida difusión del uso del preservativo, único medio eficaz de prevención de la infección. La resistencia a usarlo regularmente puede disminuir al conocer las personas cual es su situación de infectados o no infectados, de contagiante o no contagiante, mediante el recurso al examen diagnóstico, recurso que dista mucho de estar suficientemente extendido y promovido.

En el terreno de la epidemiología ambiental no cabe duda de que hay una enorme falta de información en el público y entre los decididores acerca de los procesos de cambio climático, cuyos efectos todos percibimos; acerca de sus causas directas e indirectas, y respecto a la única solución: un cambio acelerado de la tecnología por obra de una política de Estado basada en el conocimiento ya existente, y que no admite demora.

Para lograr resultados efectivos y de calidad suficiente en la atención de salud de la población es necesario saber cómo hacerlo: esto requiere conocer la experiencia chilena en este campo, así como los sistemas aplicados en otros países y sus resultados. Chile ha sido pionero en la fusión de la mayoría de sus servicios, dispersos antes de 1952; y especialmente en la integración conceptual de los seres humanos – unidades de carácter biopsicosocial – y de las comunidades a atender por equipos multiprofesionales dedicados al servicio de “sus” sectores. Después de una larga noche, comienza a despuntar la posibilidad de aprovechar este conocimiento existente. Un actor muy importante en su creación fue el médico, salubrista y político Salvador Allende, a quien el Hospital Van Buren de Valparaíso rindió recientemente un homenaje que se publica en estas páginas.

El diagnóstico, en un sentido amplio – que implica el conocimiento - es el punto de partida necesario para aplicar los métodos de la planificación y evaluación a los problemas del estado, del riesgo y de la atención de la salud, como los que se abordan aquí. Ello permitiría acercarse a los objetivos sanitarios propuestos para el 2010, para el Bicentenario. La ignorancia, unida a la confianza ciega en el mercado, agravará algunos problemas de salud individual, social y ambiental, como los que hoy presenciamos y sufrimos. Algunos están próximos a convertirse en situaciones irreversibles – el cambio climático – y otros - la violencia, las adicciones, parecen de resolución cada vez más alejada.

No se pueden plantear soluciones eficaces sin un conocimiento claro de lo que son los sistemas, en su estructura y dinámica. Esto se ilustra claramente en el caso de los sistemas de atención de la salud y los esfuerzos para mejorarlos. Esta visión sistémica le corresponde en primer lugar, en toda sociedad civilizada, al Estado, el cual debe contar para ello con los recursos humanos suficientes en cantidad y en formación, es decir, con un aumento ordenado y planificado de los recursos financieros que la economía debe entregarle. Sin esto, ¿cómo esperar del gobierno que resuelva todo aquello que públicos y privados demandan de él?

Dr. Carlos Montoya-Aguilar